

Título de este capítulo:

Capítulo 68.

Título de este capítulo: Capítulo 68.

Evan observó al elfo doméstico desaparecer de su vista, parece que un gato no es completamente inútil, al menos su habilidad para esconderse es excelente.

Casi todos los Animagus son maestros en el arte de esconderse, mira a Peter Pettigrew, se ha escondido en la casa de los Weasley durante doce años, hay que admirar al menos eso.

De repente, Evan escuchó un fuerte ruido proveniente del bote de basura detrás de él, algo estaba saliendo de allí.

Retrocedió rápidamente un par de pasos, si es un gato callejero, ¿qué debería hacer?

Pero lo que salió del bote de basura fue mucho peor que un gato callejero.

Evan vio emerger a un perro negro, lo miró con sus dos ojos.

En el oscuro callejón, un gato negro y un perro negro se miraban mutuamente. Ambos mostraron una expresión extremadamente humana en sus rostros durante aproximadamente tres segundos cada uno.

Evan se dio cuenta de inmediato de que el otro lado no era un perro callejero, sino Sirius Black.

Su suerte era realmente buena; se esconde detrás de un bote de basura y sale Sirius Black, a quien el Ministerio de Magia ni siquiera ha podido encontrar.

Justo cuando Evan se dio cuenta de quién era, Sirius Black se dio cuenta de inmediato de que el gato negro era un Animagus. Le lanzó a Evan una mirada feroz y gruñó dos veces.

El ambiente se volvió tenso, Evan sintió un dejo de peligro.

Sus músculos estaban tensos antes de que pudiera reaccionar, Sirius se dio a la fuga.

El otro lado escapó, Evan se quedó congelado por un momento, se dio cuenta de lo que acababa de suceder y rápidamente fue tras él.

Un gato perseguía a un perro en un callejón poco iluminado en Londres; ¿qué pensarían las demás personas si vieran esta extraña escena?

Ambos eran veloces, mucho más rápidos que gatos y perros comunes.

La forma de gato negro de Evan era poderosa; solo necesitaba empujar levemente en el suelo antes de saltar más de un metro, acortando rápidamente la distancia entre él y Sirius Black.

La resistencia de Sirius Black era mejor que la de Evan, pero doce años en prisión y un mes de esconderse cobran su precio a cualquiera.

Evan sonrió irónicamente, forzó al otro a un callejón sin salida.

Sirius Black retrocedió con cautela, no tenía a dónde retirarse; enseñó los dientes, su gruñido se volvió más fuerte, miraba fijamente a Evan. Se detuvo un momento antes de decidirse y corrió hacia Evan.

Sin anticipar que la otra parte se lanzaría repentinamente hacia él, Evan retrocedió un metro.

De repente se dio cuenta de que había hecho algo estúpido, ¿por qué persiguió a Sirius Black?

Quería hablar con el otro en forma humana, quizás idear un plan para atrapar a Peter Pettigrew y resolver los eventos de este año sin problemas.

Pero no le quedaba fuerza, no podía transformarse de vuelta en humano en poco tiempo. Al ver que Sirius Black se acercaba más y más, Evan retrocedía constantemente.

La tensión aumentaba, Evan maulló débilmente; los pasos de Black no se detuvieron, sino que se volvieron más agresivos.

Al no poder comunicarse con él, Evan decidió girar y huir.

Sintió a Sirius Black persiguiéndolo, por lo que tuvo que acelerar. al cruzar un jardín, vio a una figura sosteniendo una caja gigante en la esquina poco iluminada.

Evan se sorprendió, al acercarse se dio cuenta de quién era.

Harry no podía mantenerse en pie, temblaba por completo; acababa de hacer que Marjorie Dursley se inflara como un globo, pero ella no debería haber insultado a sus padres.

Sabía por su amigo Evan que sus padres murieron luchando contra Voldemort. Estaba orgulloso de sus padres, murieron protegiéndolo. Por lo tanto, no se arrepentía de usar magia en ella.

Tomó sus cosas, caminó unas cuadras y ahora se encuentra en el oscuro mundo muggle sin tener a dónde ir.

Lo peor de todo es que acababa de usar magia, lo que significaba que casi con toda seguridad sería expulsado de Hogwarts. Sabía que había socavado seriamente la ley que restringe el uso de la magia por parte de menores, por lo que la respuesta del Ministerio no le sorprendió.

¿Qué debería hacer ahora? Le pidió a Hedwig que enviara una carta a Evan; tal vez debería ir a casa de los demás, ya que está cerca de aquí. Pero Harry dudó de inmediato, no quería meterse en problemas con Evan, dado que estaba casi seguro de que sería expulsado.

Harry miró su varita en la mano y pensó que si estaba destinado a ser expulsado, un poco de magia no haría daño. En su maleta estaba la capa de invisibilidad de su padre, si hechizaba la maleta para hacerla más ligera y luego la ataba a su escoba, podría cubrirse con la capa y volar a Londres para sacar todo su dinero del Banco de los Magos Gringotts.

¡Después podría salir a explorar!

La idea era terrible, pero no podía quedarse sentado en la acera todo el tiempo o tendría que explicarle a la policía muggle por qué estaba en la calle a medianoche con una maleta llena de libros de hechizos y una escoba.

Después de aproximadamente un minuto, Harry tomó una decisión, abrió su maleta y buscó la capa de invisibilidad.

De repente sintió que alguien o algo se acercaba a él.

"Lumos", susurró Harry, y del extremo de su varita se produjo una pequeña luz blanca y pálida.

Al siguiente segundo, vio a un pequeño gatito negro puro correr hacia él, luego saltó en sus brazos.

Revisión #1

Creado 6 septiembre 2026 09:26:08 por Robert White

Actualizado 6 septiembre 2026 09:26:09 por Robert White